



LA ACACIA

PERIÓDICO FILOSÓFICO-LITERARIO, ÓRGANO DE LOS INTERESES MASÓNICOS.

SUSCRICION

Por mes..... ps. 4
 Número suelto..... 0.50

EDITOR Y ADMINISTRADOR

AGUSTÍN C. CALCAGNO

PUNTOS DE SUSCRICION

Administración..... Convencion 158 (bajos)
 Imp. *Obrero Español*... Ciudadela 81.
 Sombrecería Americana 15 de Julio 55.

SUMARIO—A. II. X X G—El señor Bosch y su igualdad—Sociedad Masónica—Las letras y el Club Universitario—Estudios Históricos—Código de los Jesuitas—Remitido—Crónica extranjera—Crónica local—Anuncios.

LA ACACIA

Al Hermano X X G

Es con desagradable sorpresa que hemos leído el artículo que escribió este hermano en uno de los últimos números de la *Democracia*.

El estilo tan poco literario y masónico que emplea ese hermano, nos hace concebir que lo guiaba tal vez otro móvil que el abogar en pró de la institución Masónica: el de desahogar odios sobre el editor del periódico h.º. Calcagno.

A propósito de los artículos filosóficos del señor Pessolano publicados en este periódico, el h.º. X X G insulta de un modo bastante grosero á un mason por haber dado cabida en las columnas de la *Acacia*, á unos artículos que no estaban con sus ideas y que tal vez no sea capaz de refutarlos.

La *Acacia* representa las ideas masónicas, inclusa la tolerancia en la discusion, en el dominio de las ideas filosóficas, ella no juzga ninguna de las ideas que pueden emitir sus colaboradores, pero creyendo que la masonería es llamada á fomentar y á propagar el estudio de las ciencias exactas, naturales y metafísicas, se hace un deber de abrir sus columnas á todo escritor que puede contribuir á semejante objeto.

¿No está conforme el h.º. X X G con las ideas vertidas en la *Acacia*, respeto al Evangelio? Combátalas si es que se considera capaz, pero no venga encubierto con el ánimo á hacer cuestiones personales que muy lejos de aclarar una discusion, no hace sino avivar el fuego de la discordia.

Cuando el h.º. Voltaire escribía su diccionario filosófico y el h.º. J. J. Rousseau su *Contrato social* ¿no emitian ideas diametralmente opuestas á las de los HH.º. Washington y Franklin? ¿Acaso se insultaron por encontrarse discordes en sus opiniones? ¿No respetamos la memoria de esos HH.º.? ¿No tomamos ejemplos de sus virtudes? ¿No admitimos las ideas de los unos y los otros, siempre que se hallen acordes con nuestra razon y con nuestra conciencia?

Tenga muy presente el h.º. X X G, que reprocha, que las columnas de *La Acacia*, le son franqueadas. La libre discusion de las ideas es permitida, pero adoptada al terreno de la decencia y

de la moderacion, teniendo presente que las discusiones personales no han producido mas que el odio y las tinieblas.

El Director de «La Acacia.»

Dr. Rappaz

El señor Bosch y su libertad, igualdad y fraternidad evangélicas

(ARTÍCULO II)

O voi, ch' avete gl'intelletti sani.
 Mirate la dottrina che s' asconde
 Sotto il velame degli versi strani.

O, vosotros todos que teneis sano vuestro entendimiento, mirad y contemplad la doctrina que bajo el velo de extraña escritura se esconde.

Dante Inf: Canto IX.

El señor Bosch ha planteado ya unos cuantos inútiles artículos en su «Hispano-America» para rebatir «los absurdos de Pessolano»—No habria necesidad de tomar la pluma contra el que no ha sabido contestar á mi primer artículo, si el señor Bosch no hubiera calumniado y no se hubiera tomado la triste libertad evangélica de los jesuitas: la libertad de mentir solemnemente! En su último artículo, este eco del jesuitismo ha planteado, al acaso un sexto artículo para llamar á Pessolano «enemigo doméstico de la masonería!» yo no puedo ser enemigo de la masonería en el sentido del señor Bosch porque no hago parte de ella, ni entra la masonería en la cuestion filofica á que él me ha provocado—Es propio de los jesuitas dar cal cuando se les pide arena, y el Sr. Bosch, en lugar de contestar á mis argumentos hace recurso del feo sistema de los jesuitas que es aquel de calificar personas en lugar de rebatir argumentos—El señor Bosch piensa ganar la causa llamando á Pessolano «desertor presbítero» Los que no saben contestar con argumentos y razones hacen siempre recurso de semejantes imbecilidades propias y exclusivas del jesuitismo.

El señor Bosch ha pasado de rama en rama sin descubrir aun la campaña en donde se debe trazar el camino de la cuestion: él no ha contestado á mis razones del número pasado de *La Acacia* y yo no he tomado ya la pluma contra las trivialidades del señor Bosch sino porque este nuevo campeón del circo filosófico me ha dicho «enemigo doméstico de la Masonería».

Ya sé muy bien que todo atleta débil debe buscar puntales, yo sé muy bien que lo que escribiré no es cebada para los dientes del señor Bosch, yo sé muy bien que siempre que lo pueda debe el hombre callarse delante de una verdad que teniendo apariencia de mentira redunde en descrédito de la persona que la proclama, yo sé muy bien que diciendo: «el Evangelio para nada sirve» se dice una verdad que parece mentira; sin embargo lo demostraré por mi cuenta y por los que se entienden en filofia.

Yo no desistiré de escribir, aunque no pueda publicar mis escritos faltándome órgano independiente como mi espíritu lo es.—Todo va con el tiempo....

Yo se lo advertí de antemano al señor Bosch que el Evangelio se debe tomar objetivamente, y que si se sienta bastante fuerte para sostenerse contra Pessolano

sin marearse de cabeza, debe fijar los puntos que cree mas al propósito tratar al principio.

Un filósofo como el señor Bosch no debería meterse en la cuestión que tratamos sin haber penetrado bien hasta las entrañas de la doctrina evangélica, y sondeando bien esta leyenda para relacionarla con las formas posibles de gobierno.

Juan Bautista Vico, filósofo napolitano, no puede favorecer al señor Bosch ni se debe parangonar con Bossuet que era obispo vendido al gran Cuervo de Roma: Bossuet fué un bárbaro evangélico y nada mas: fué el verdugo del inocente y sublime Fenelon y esto basta.

Mucho menos hago caso de Roque Barcia y Castelar que escriben para su convento y según la moda...

Yo no desprecio á estos personajes, pero sus proposiciones aisladas y sueltas sobre el Evangelio no prueban nada en favor del señor Bosch.

Estoy convencido que el señor Bosch anda esquivando colocar la cuestión en su verdadero terreno por no haber estudiado «ex professo» las escrituras que aun encerrando algo bueno como lo dice él, «para nada sirven» si se las considera divinas, porque lo divino no puede ser sino lo que es todo y completamente bueno.

Yo digo que ni libertad, ni igualdad, ni caridad se podría esperar del evangelio cuyo original se proclamaba Dios; cuyos apóstoles se iban presumido iluminados por el Espíritu Santo. La libertad supone una determinación completamente independiente por parte de la voluntad; la voluntad supone una deliberación á que participa el intelecto y la inteligencia supone instrucción.

Ahora esta educación es imposible por el Evangelio siempre oscuro, confuso, simbólico etc y sin la educación de las humanas facultades no es posible la libertad, sin instrucción no es posible que el hombre se conozca á sí mismo para apreciarse y apreciar á los demás; sin conocimiento no se puede amar y es eso que es imposible sostener que el evangelio ha dado al mundo la libertad, la igualdad, y la fraternidad. Ya se ve muy bien como son hermanos y caritativos los amadores del evangelio que califican, calumnian y ofenden siempre. No ha faltado en Montevideo quien me ha dicho profano! por haber afirmado que *el evangelio para nada sirve*.

Esto se comprende muy facilmente y por eso mismo no lo extraño, porque la propiedad dominante del evangelio es esta: «el que no oyere á la iglesia, sea para tí como étnico y publicano qui ecclesiam non audierit sicut tibi sicut étnicus et publicanus.—Esta doctrina evangélica ha dado la mala enseñanza á los sectarios evangélicos de excomulgarse y calificarse entre ellos.

Por Dios! Libertad, igualdad y fraternidad por parte de un evangelio que condena al fuego el que dijere «raca ó loco á su hermano! qui dixerit fratri sue raca vel fatue reus erit y gehene ignis...? Cristo verdadero democrata cuando da el paraíso á un ladrón, negándole á otro! Cristo democrata...? Y por qué ha inventado el infierno? por qué «muchos son los llamados, y pocos los recibidos multi sunt vocati pauci vero electi. Se puede decir igualdad está?

Las religiones de la tierra, como la religion del señor Bosch que es evangélica, son creaciones y alumbramientos de hombres en épocas y lugares diferentes; son utopías monstruosas, son absurdos y quimeras cuyo sacrilegio compete con lo ridículo de sus defensores. Dios debe ser uno, una la humanidad: luego una la religion, una la libertad, una la igualdad, una la caridad, Dios, humanidad y religion son siempre la misma cosa, luego ó existieron siempre ó jamás; en uno y en otro caso el evangelio hubiera sido superfluo é inútil.

La expresion de relaciones entre la divinidad y la humanidad constituye la única y verdadera religion. Sepárense las creencias particulares, nacionales, variables y de conveniencia como son las del señor Bosch y sus correligionarios evangélicos; y fíjese bien la mirada en las creencias universales, constantes, inmutables y de conciencia, y luego se convendrá forzosamente que no faltó jamás en el mundo moral esa libertad democrática, esa igualdad y fraternidad que se atribuyen falsamente al evangelio.

La filosofía, ciencia de la naturaleza humana, alcanzó y logró muy bien su objeto, y comunicó al hombre la idea de un Dios inmenso, eterno, increado, infinitamente sabio, infinitamente justo, poderoso, bueno, etc.

La filosofía llegó á resumir la idea de la unidad y trinidad de un Dios en estas palabras: «Dios es el número impar: número Deus impar gaudet»

Esta trinidad que Platon ha encontrado en la naturaleza mundial y en la naturaleza humana ha sido malamente «sí, pero copiado por el Evangelio»

La filosofía enseñó con mucha mas perfeccion que el Evangelio, que el hombre, no solo tiene deberes que cumplir para con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes que la violacion ó observacion de estos deberes constituyen la virtud y el vicio, sino que enseñó tambien que esta ley moral tiene sus raíces en el cielo y que es divina porque Dios es autor de la naturaleza racional. Mas tarde publicaré sobre este punto (habiendo comodidad) una disertacion sobre la religion del porvenir y la trinidad de la masoneria.

Por el presente basta decir que «el Evangelio ha corrompido, ocultado ó anonadado la natural revelacion en su aplicacion y en sus formas»

La religion divina y humana no puede tener sino una forma y es la forma filosófica humana en relacion directa é inmediata con la divinidad.

Forma pagana, forma católica, forma herética, forma protestante, forma mahometana etc: son abuso, alteracion y corrupcion de la única y posible verdadera religion.

La religion cristiana ha tomado de Cristo solo el nombre.

Pero por lo que respecta á la sustancia, lo poco que encierra de bueno (que para nada sirve) ha sido conocido en todo tiempo y data del origen del mundo moral.

El hombre debe creer pero debe raciocinar tambien: el hombre debe obedecer pero debe ser libre tambien: fe, raciocinio y conciencia, hé aqui el problema completo del hombre intelectual: obediencia á las leyes, independencia, libertad y respeto reciprocos, hé aqui todo el problema del hombre social: instruccion, religion, igualdad, amor práctico hé aqui el hombre moral: amor de patria amordivino, amor reciproco, amor internacional, universal, apoyada sobre la naturaleza perfectamente buena del Ser de los seres sobre los derechos naturales y las comunes instituciones de la humanidad, hé aqui la civilizacion.

La enseñanza evangélica dice al hombre intelectual: «este es mi hijo querido, no escuches á nadie mas que á él; hic est filius meus dilectus... ipam audite quién es este padre que habla? quién es este hijo de quien se habla?... Misterio, confusion. Es esta la libertad de pensar que nos dá el señor Bosch con su evangelio? La enseñanza evangélica dice al hombre social: «Obedite prepositis vestris, etiam disculis, obedeced ciegamente á vuestros superiores, aunque sean injustas y bárbaras sus leyes: arrojad de vosotros toda idea de libertad como tentacion» ¿Es esta la libertad evangélica que me ensalza el señor Bosch? La enseñanza evangélica dice al hombre moral (Mateo cap. XXIII, v. 2.): «Sobre la cátedra de Moisés se sentarán los escribas y los fariseos: todo lo que os dijeren guardadlo, hacedlo; pero no bagais jamás conforme á sus obras; porque dicen y no hacen: dicunt enim et non faciunt;» como son todos los defensores evangélicos cuya doctrina es impracticable y por eso «para nada sirve».

¿Qué dice por último la enseñanza evangélica al hombre civilizado? «Bien aventurados los pobres de espíritu... Bien aventurados los tristes... Bien aventurados los mansos... Bien aventurados los que se dejan pisotear, maldecir, perseguir, y que padecen por la justicia del otro mundo, etc.: este no es respeto entre hombre y hombre, luego no es civilizacion. Estudie por sí mismo estas doctrinas registradas del capítulo 5. de San Mateo, el señor Bosch y sea beato: yo por mi parte no quiero ser injusto á mi mismo para alcanzar la bienaventuranza... La fe ciega del evangelio mata la ciencia; la obediencia servil del evangelio destruye la libertad, una penitencia corporal intemperante desfigura la moral; la eternidad de penas para un partido y de bienaventuranzas para otro anonada

la civilizacion. ¿Cómo resolver, pues, según el evangelio el problema del hombre intelectual, social, moral y civilizado? Solo la filosofía puede conciliar la fe con la ciencia, la ciencia con la conciencia, la conciencia con la libertad, la libertad con la obediencia, la obediencia con la moral, la moral con las leyes, las leyes con la verdadera religion.

«Hombre, obedece al poder como á Dios: obedite sicut Domino, populus»

Es esta la voz imperativa del Evangelio que encadenó los pueblos de cadenas; qué magnífica democracia! qué libertad! qué caridad! qué igualdad! qué civilizacion!

Oscurece en efecto, los infelices y desventurados países donde la política es evangélica y no se escucha ni se observa otra doctrina que aquella predicada por hombres malvados en nombre de Dios, y se verá luego como se obedece al poder con una obediencia en nada libre porque ciega...

¡Pobres pueblos condenados á una asquerosa servidumbre bajo el yugo y la férrea mano de la fatalidad!

¡Pueblos, petrificados mas bien que vivos, pueblos esclavos mas bien que libres, adonde está vuestra libertad, igualdad, fraternidad y civilizacion por el Evangelio?

Hable España, Irlanda, Polonia, Italia y el mundo entero que tuvo la desdicha de caer entre la red evangélica.

Hable la conciencia, señor Bosch! y no las convenciones!

Los pueblos verdaderamente civilizados son aquellos verdaderamente libres; los pueblos verdaderamente libres son aquellos que son verdaderamente educados en sus espirituales facultades.

Ahora el Evangelio no es luz sino tiniebla, como lo demostraré: no es ciencia, sino confusion; no es aprecio del hombre sino desprecio; no es profesion moral sino imperfeccion de ella, etc.

Yo vine con espada: *gladium veni mittere* así los Evangelistas dicen de Cristo: yo hé venido á separar al padre del hijo, á la suegra de la nuera, al hombre de otro hombre etc. Ahora la civilizacion no puede ser otra cosa sino *el amor y respeto del hombre hacia otro hombre* y hombre libre es *hombre amado y respetado*.

Todos los que profesan devocion y respeto por el evangelio son ellos por ventura civilizados? No, porque siempre «calificacion con palabras contrarias al respeto del hombre hacia el hombre».

Los apóstoles de profano... desertor etc. son propios y dignos de labios de aquellos hombres que no tienen razones para defender su capacidad por ciertas materias como la evangélica.

El Sr. Bosch deba convenir en esto que «es muy difícil meterse con Pessolano», tratándose del Evangelio.

El Sr. Bosch no admite progreso científico cuando se atreve de decir: «que Pessolano ponga su mano sobre su conciencia!» «Que antes fué presbítero» etc. Siempre que uno no sabe como salir de apuro en una discusion anda buscando semejantes subterfugios y puerilidades. Si el Sr. Bosch está convencido en que un hombre deba estudiar para no adelantar y ser estacionario que vaya entre los ultramontanos y vista la túnica de jesuita.

El Evangelio comenzó á propagarse con luchas y sangre, y en consecuencia de las imposiciones de los cristianos capitanados por Constantino. Los apóstoles siguiendo el ejemplo de su maestro se proclamaron insperados santos y los so «perfectos»: el sacerdocio procedió así mismo de ahí! la explotacion y el desprecio del hombre por el hombre, la barbarie y la esclavitud viajaron á ser la sola herencia de los pueblos cristianos. ¿No libertad? Si pero, «libertad turbulenta—turbulentam libertacionem» según la expresion de Cornelio Tácito: esta libertad es peor que la esclavitud.

El evangelio invadió medio mundo, dividió pueblos de pueblos, luego fieles, infieles, herejes, creyentes, sociales y profanos, católicos, cristianos protestantes y mil sectos llenaron al globo terráqueo: luego el respeto del hombre, hacia otro hombre desapareció y fué imposible la civilizacion, la libertad, la caridad, la igualdad y la moral.

Mr. de Lamennais ha demostrado muy bien que la libertad puede existir fuera del catolicismo y el evangelio; luego

lo mismo debe decirse de la igualdad, fraternidad y moral.

Este filósofo, condenado por esta razon por la iglesia era sacerdote, y contemplando solos efectos de la doctrina evangélica en mano de tantas seclas vino á esta conclusion: *quizás sea hoy necesario el uso de la fuerza, pero es preciso que la misericordia tengo la espada* (Mr. de Lamennais, *Ouvres posthumes*).

Mire bien el señor Bosch en la doctrina evangélica y verá que «el evangelio hace imposible la libertad», su última consecuencia «es esclavitud».

Examine bien y verá que el evangelio por sus rigores «hace imposible la obediencia y su última consecuencia es anarquía». Observe bien y verá que el evangelio destruye el respeto «del hombre hacia el hombre» y su última consecuencia «es barbarie».

Sondos y profundice bien y se convencerá de que el evangelio no reconoce la caridad, y su última palabra es «egoísmo».

Interprete bien la doctrina evangélica y verá como la igualdad en aquella leyenda «es tiranía».

«Cual es la libertad evangélica!»

El señor Bosch que se constituye defensor evangélico dando unas miradas á todas las seclas evangélicas, podría encontrarla y convencerse que «es esta: «creer lo que se quiere y vivir como se cree»: este es capricho evangélico».

Así es que mientras el derecho de la naturaleza y la filosofía, enseña la sumision del espíritu y del corazón del hombre á la autoridad de Dios y de la verdad, el Evangelio enseña la pretension de hacer defender toda autoridad del espíritu egoista y del corazón ambicioso de un sacerdote ó de un ministro evangélico cualquiera.

Advierto al señor Bosch que su artículo VI donde declara «Pessolano enemigo doméstico de la Masoneria» es falso y no al propósito para la cuestión que nos debe ocupar: falso porque yo no soy mason, si he hablado de masoneria.

Y no al propósito poque la cuestión es meramente filosófica.

Yo sostengo que el «Evangelio para nada sirve». El señor Bosch sostiene que el «Evangelio» ha civilizado el mundo, dando la libertad, la igualdad y la caridad á los hombres».

El que anda defendiéndose de este modo se declara y da por vencido y derrotado.

Sin embargo espero que el señor Bosch se levantará de nuevo y que tomará la cuestión por su lado científico.

No pueden faltar correligionarios al señor Bosch para que bajen en la palestra y lo ayuden á sostenerse.

Yo sé lo que me falta, señor Bosch: á mi me hace falta un diario á mi disposicion.

Además el mundo moral en esta tierra no está dispuesto aun para recibir mis doctrinas democráticas en el rigor de la palabra: pero no irán muy lejos y tendrán acogida.

Muchas hay sin embargo que juzgarán entre mis principios filosóficos y los del señor Bosch.

«La religion del porvenir y la mision masónica» disertacion que publicaré muy pronto, hará ver si yo pienso y siento bien de la masoneria ó si yo soy su enemigo doméstico como ha dicho falsamente el señor Bosch.

Esta disertacion será puramente filosófica: ella tratará de la alta mision de la Masoneria en virtud de la religion que ella profesa y de las atribuciones sociales y morales...

Oh! vosotros que tenéis entendimiento claro y corazón sano, mirad la doctrina que bajo el velo de mis escritos se esconde y contempladla en su terreno filosófico.

Es á vosotros que dirijo mi palabra para que podais juzgar entre mi y mi contrincante; es á vosotros que se conviene examinar imparcialmente para decidir entre los dos y decir altamente si es «enemigo doméstico» el amigo de la democracia

O Voi che avete gl' intelletti sani,

Mirate la dottrina che s'asconde

Sotto il velame degli versi strani!

A. Pessolano

Sociedad masónica

En este período de crisis que la sociedad humana atraviesa, no hay ni puede haber sociedad particular de las que dentro de aquella viven, que no sufra la influencia de la ley general.

La sociedad masónica por consiguiente, presenta igual lucha entre los elementos tradicionales refractarios al progreso y los elementos nacionales nuevos, como e-
causas en el concepto moderno de la justicia.

No es de los menos anacronísticos que la sociedad masónica ofrece en el presente la religiosidad con que se conserva en ella la idea del secreto.

Secreto en su constitución que está vedado penetrar á los profanos; secreto en ciertos signos que son como la señal por donde los unos con los otros masones pueden reconocerse; secreto en fin que llega hasta ser el patrimonio de privilegiadas lójas, desdeñosas en su conducta para con aquellas que, mas despreocupadas, ó rindiendo culto á los tiempos que corren, no dan gran importancia á esos secretos.

Hasta 1349, las lójas masónicas no eran otra cosa que asociaciones de picapedreros y albañiles, con un fin puramente gremial, una constitución fraternal en donde se recomendaba el mútuo socorro, el amor del prójimo y de la verdad.

En gran atraso por entonces el arte de escribir, preciso era que estos miembros de las asociaciones masónicas, adoptaran fórmulas comunes de entenderse y reconocerse en los momentos que fuera necesario.

De aquí la adopción del compás, la escuadra y el nivel, como también un cierto formulario, breve compendio de las doctrinas morales profesadas. El secreto de estos símbolos, puramente peculiares á las asociaciones masónicas, parecía justificado.

Varios ingleses, amantes de la geometría y arquitectura, vinieron á las lójas establecidas, aportando vastísimos conocimientos que adquirieron en sus viajes por extranjeras tierras, mejorando la organización por sus conocimientos y contribuyendo por ellos á dar preponderancia mayor á las sociedades masónicas.

Producese la reforma que tanto preocupara las conciencias y en decadencia las construcciones de monumentos religiosos, toca igual suerte á las sociedades constructoras, ó sea á las lójas masónicas.

A principios del siglo XVII, la idea religiosa en lucha da ocasión á un cierto renacimiento en las construcciones del orden de que vamos hablando y vuelven las lójas á adquirir su importancia y nuevos adeptos.

Edifícase por entonces la iglesia de San Pablo, y asoma otra vez la decadencia hasta llegar, en 1717, á reducirse las lójas á insignificante número.

Un seductor concepto de la vida, unido al instinto de la propia conservación, reúne estos elementos en 1717 para fundar bajo las bases morales de antes, una asociación que conservara el nombre tradicional de masónica, mas con exclusión de todo fin gremial, ensanchando hasta ser ya un fin humano el propósito.

Tal es el origen cierto de la actual sociedad masónica, nacida de las lójas de picapedreros y arquitectos, y sin intervención por entonces del cristianismo, ni órdenes caballerescos ó templarios.

No falta quien sostenga que, á la par de esta asociación en cierto modo del dominio público, alentó siempre, desde tiempo inmemorial, la masonería especulativa y secreta.

Acaso esta creencia no tenga otro fundamento que el de renegar de humildad de origen, ó acaso la pretensión de hallar por este medio la legitimidad del secreto.

Sea como quiera, llega el año de 1730, y los cleromontistas franceses introducen esta religiosidad del secreto masónico, mostrando documentos y reliquias confeccionadas por ellos mismos, según todas las señales, intentando probar que la sociedad masónica derivaba de la orden de los Templarios, y manifestándose poseedores de la teosofía, la alquimia y la magia. Conocimientos que venían á constituir el anhelado secreto de la masonería.

Mas otro verdadero secreto existía; la intención de esa secta católica de los jesuitas, que á todo trance se em-

peñaba en utilizar estos elementos tan potentes de la sociedad masónica, para llegar con su ayuda á la dominación universal.

Por desgracia, lograron su funesto intento, apostando con ellos y por sus astucias la nobleza influyente á quien se halagaba, con los títulos pomposos que crearon, y la descripción fantástica de la orden.

La guerra de Austria y Prusia, mas tarde, convirtióse en medio de propaganda masónica por los oficiales franceses que en ella tomaron parte; logrando que en Alemania los príncipes, como lo mas ilustrado y culto del pueblo, ingresara en ella.

Mas ya no era la sociedad masónica iglesia cerrada primeramente como gremio y mas tarde como secta religiosa de hecho; nuevos contingentes dábanle otro carácter y pedían otros fines mas estensos y soñaban y discutían por otros orígenes.

Este estado de anarquía de que despues vá á arrancar la potencia universal de la sociedad masónica, ofrece ocasión á los mercedarios para que por multitud de secretos, considerados panaceas de salvación, perturben la ley moral establecida de siempre, entronizando siempre el abuso y alguna vez el escándalo.

Para evitar esta disgregación tan inconveniente á la masonería, tan perjudicial á los intereses humanos que ella patrocinaba y patrocinaba, el duque Fernando de Brunswick, cita en 783 un congreso masónico tenido con efecto en Wilhemsbad.

Lo mas selecto de la sociedad masónica allí reunido declara que la masonería ni tiene secreto alguno ni lo necesita; porque su objeto único debe ser y es realizar en cuanto pueda el bien moral de la humanidad.

Despues de esto, la lucha de los elementos tradicionales que tanto preconiza el secreto y los elementos racionales que le combaten, acabará por dar el triunfo á los últimos, que sobre ser los mas justos, son también desde el Congreso de Wilhemsbad, cuya legitimidad nadie pondrá en duda, los mas fieles en la representación masónica.

(El Americano).

Las letras y El Club Universitario

Publicamos á continuación el poético discurso que nuestro H. Miguel I. Mendez, pronunció en el certamen literario habido en el Club Universitario con motivo de su traslación á un nuevo y espacioso local.

DISCURSO DE DON MIGUEL I. MENDEZ

Señoras:

El auditorio que concurre á este acto no viene indudablemente á engolfarse en la atmósfera helada del sensualismo; viene á serenar su espíritu en las imágenes voluptuosas de la poesía y el suave aroma de la literatura.

No seré yo, infelizmente, quien satisfaga esos legítimos deseos.

Mi imaginación lejos de viajar por las regiones apacibles de la estética, gira en un círculo árido y estrecho do no llega el aliento perfumado de las inteligencias privilegiadas.

Hecha esta franca declaración aliéntame la esperanza de que será escuchado con benevolencia el breve tiempo que voy á ocupar la atención de tan ilustrado auditorio.

Señoras:

Para tributar culto á los dioses, los griegos y romanos elevaron magníficos templos cuya memoria será imperecedera en la posteridad.

La juventud oriental en cuyos corazones se ajila el amor al estudio ha ofrecido como homenaje á las letras este templo humilde en cuyos altares se quema el incienso vivificante de la fraternidad.

Hubo una época en que el Club Universitario, asociación puramente científico-literaria, llegó á resentirse de ese abatimiento profundo que produce el huracán de las revoluciones, huracán violento, que enerva á las sociedades y estanca todo germen de progreso.

En los pueblos donde la paz no está asentada sobre bases sólidas ó inmovibles, la libertad es una quimera

Estudios históricos

LA GUILLOTINA

Era el año de 1792, precursor de tantos y tan terribles sucesos que mas tarde se desarrollaron en Francia, con terror y espanto de todos los pueblos.

En esa época, el pueblo había declarado la guerra á la nobleza y mucho mas á la corte.

Luis XVI, el impercible XVI, se hallaba frente del pueblo que le amenazaba, empezando á insultarlo cuando lo veía en público ó asomado á algun balcón del palacio de las Tullerías.

Los dos poderes que hasta entonces habían marchado juntos se van separando, no bruscamente, sino poco á poco.

El pueblo echa una mirada á su alrededor y se encuentra bastante fuerte para luchar con su adversario—el rey.

Este, por su parte, cree que puede dominarlo, y se prepara á combatir; pero ya en aquel entonces no tenía mas que los suizos y la nobleza que lo defendieran.

Maria Antonieta no tiene tanta fé en la victoria de la monarquía, como su esposo, y trata de pactar con el pueblo, celebrado una conferencia con Mirabeau; pero nada consigue.

El gran tribuno se separa de la austriaca, con la sonrisa en los labios, pero el pesar en el corazón.

Se encuentra impotente para salvar á la reina, por la que se hubiera sacrificado.

Entonces empieza el pueblo á mostrarse exigente, cambiando el nombre á las cosas.

La asamblea se llamará nacional.

El rey será tan solo ciudadano.

Así, los sucesos se desarrollan, hasta que la misma asamblea empieza á temer por la monarquía.

El pueblo que exige y exige mas cada vez, comienza á pedir la muerte de algunos nobles.

Es entonces que se presenta en la asamblea nacional un plano para que sea considerado y aplicado el instrumento que su autor somete á la aprobación de los representantes del pueblo.

El plano representa una máquina para separar la cabeza humana del tronco.

Su autor es el Doctor Guillotin.

La asamblea aprueba, previo experimento.

El pueblo aplaude y los pilluelos de París tararean canciones á cual mas chispantes sobre el nuevo invento.

Pero la máquina tiene que ensayarse, y el doctor Guillotin hace su primer prueba en uno de los patios de Bicetre, con los inanimados cuerpos de tres cadáveres que su valientemente proporciona el hospital central de París.

En el patio se hallan presentes varias personas, entre las que se ven á Sanson, verdugo de París, Guillon constructor de la máquina, por la que se le dió 3,500 francos, el Dr. Guillotin que pasea muy satisfecho de sí mismo, los célebres médicos Pinel y Cabanis; La Fayette, jefe del cuerpo de guardias nacionales y Giraul arquitecto de París.

Todos discuten acaloradamente sobre el fatal instrumento que contemplan varios presos con osca vista y mayor temor.

Pero el verdugo Carlos Luis Sanson, de cuyas memorias nos servimos para adquirir estos datos, pone término á la conversación, indicando que la prueba de la máquina vá á efectuarse.

Veamos la descripción que hace de aquel acto un ilustrado autor francés.

«El verdugo, su hijo, y los dos ayudantes, tomaron uno de los cadáveres y lo colocaron en la báscula.

«Despues se hizo jirar al resorte.

«Este se detiene; la cuchilla se precipita con la rapidex del rayo, y la cabeza, separada completamente del tronco rueda por el embaldosado del patio.

«Guillotin dá un pequeño grito de júbilo.

«En cuanto á la máquina, desde aquel momento po-

y á las manifestaciones del progreso intelectual responde la sonrisa salvaje de la ignorancia.

Así, cuando las costumbres de la antigüedad se adulteraron por la influencia de enormes vicios, operándose la tristísima transición de la libertad á la servidumbre, la educación de los pueblos cayó en absoluto descuido; y las escuelas de Atenas y Alejandria, no fueron bastantes á disipar las densas nubes de la ignorancia y de los vicios que oscurecían la conciencia de los antiguos pueblos.

Las letras son como inherentes á la gloria que inmortalizan, florecen en la abundancia y se regocian en el seno de la paz cuyo precio ellas solas hacen conocer por el contrario, pálidas y atemorizadas al acercarse el fantasma sangriento de las turbulencias públicas, se estravian en el laberinto de las conmociones civiles, y se corrompen y desaparecen ante las largas calamidades que aniquila á los pueblos.

Su regreso, semejante á la paloma que salió del arca, señala casi siempre el término de la tempestad.

Nunca el genio de las letras tiene mas fuerza, mas riqueza y abundancia que cuando una mano victoriosa y pacificadora despues de violentas crisis, le acoge con benevolencia, le presenta el reposo y le estimula con la gloria.

El Club Universitario puede decirse que nace á la auro-ra de una nueva vida.

Sus filas se robustecen dia á dia por nuevos apóstoles que, embriagados por las brisas de las doctrinas generosas que á sí se proclaman, vienen á cobijarse bajo los anchos pliegues de la bandera que tremola en esta tribuna augusta, bandera que jamás oscureció la humareda del combate.

Cuando por doquiera se escuchaba el estampido del cañón y el choque de los aceros fratricidas, la juventud regocia en sus manos la lira armoniosa de Andres Chenier joven poeta sacrificado á la saña de la demagogia, y entonaba cánticos á la concordia y meditaba nuestras desgracias, como meditaba Volney sobre aquellas ruinas solitarias do floreció en otro tiempo un imperio vastísimo y poderoso.

Si en medio de tan hondos infortunios cuando la lucha ardía y el carro de la guerra era impelido hácia los despeñaderos conduciendo la imagen y el libro santo de la patria, la juventud se reconcentra al Club Universitario, y á semejanza de aquellas sacerdotisas, cuyo ministerio era velar para que nunca se extinguiera el fuego sagrado del templo de Vesta, luchaba valerosamente por salvar del naufragio á esta naciente asociación, templo modesto donde serenaba su espíritu bajo las nubes del incienso religioso y entre las graves y santas armonías del tedeum del porvenir.

Hombres de corazón mármreo que habeis dejado deslizar vuestros años entre los vapores de báquicos festines y que el frío del sensualismo ha encanecido vuestros cabellos, abrid paso á la juventud, á esa juventud que como ha dicho muy bien un escritor erudito, no participa de la indiferencia de la vejez, ni del egoísmo de la virilidad.

Su entendimiento se afana por descubrir grandes verdades en la historia y fecundos principios en las ciencias y la fé, la caridad y la esperanza, arden en su corazón inmaculado todavía, porque el aliento del crimen no ha corrompido su hermosa virginidad.

En el Club Universitario no existe el ara de Melcarte donde vengan los Anibales á jurar ódio eterno al reposo del pueblo.

Aquí, señoras, en este risueño oasis donde no germina la venenosa planta de las pasiones políticas y donde solo florecen las suávisimas flores de la virtud y del talento se elabora el provenir de la patria.

Juventud de Atenas, de Roma, de Esparta y de Macedonia, la juventud oriental te recuerda con veneración, teniendo la ventaja sobre ti que la inmortalidad á que aspiras es mas gloriosa que la tuya, la inmortalidad de la sabiduría y de la virtud.

dia llamarse *señora*; ya su constructor no la apellidaría *señorita* pues acababa de perder su virginidad.

«Algunos aplausos se oyeron.
«El doctor saludó.»

La máquina fué ensayada en diferentes ocasiones, aunque en algunas no dió el resultado que se esperaba, pues tuvo que hacerse bajar la cuchilla mas de una vez y aun así después los ayudantes del verdugo provistos de afilados cuchillos tuvieron que separar con ellos la cabeza del tronco.

Sin embargo, la máquina fué aprobada, y las personas que se nombraron para examinarla se manifestaron satisfechas.

No así Luis XVI que quiso verla, y averiguar de qué dependía el inconveniente que la máquina tenía y que su mismo autor no atinaba á comprender.

El rey se hizo traer un dibujo de la máquina, que desde aquel momento se llamó *guillotina*, por el nombre de su inventor.

Luis XVI examinó el diseño y después de algun tiempo de estudio halló el defecto y lo corrigió, dando de este modo una lección de mecánica al doctor Guillotin que se la agradeció.

Pocos días después, la guillotina se estrenaba *de veras* con un personaje de la nobleza, para el que no hubo perdón.

El pueblo estaba ansioso de ver funcionar la nueva máquina que para tantos sirvió: hasta para su mismo corrector Luis XVI.

Cada vez que se ha tenido que construir una nueva guillotina, los gobiernos han hallado dificultades en encontrar quien la hiciese, y de ahí que su precio haya sido crecido siempre.

Al gobierno de Thiers le cupo el triste encargo de ordenar la construcción de la que actualmente tiene la Francia, pues la que ántes había fué quemada en una plaza pública por la *Commune* de París, que su primer medida fué abolir la pena de muerte, aunque de poco les sirviese á los comunistas quemar el triste instrumento de la justicia humana, si después no impidieron que tan sangrientas escenas horrorizaran al universo y ensangrentaran las calles de la capital de Francia.

En Noviembre del año 1872 volvió á funcionar tan terrible instrumento, estrenándose en un hombre llamado Pol, condenado á la última pena por el tribunal de Assises de París.

La nueva guillotina ha sido construida por los ayudantes de Roch, el actual ejecutor de la justicia de París.

Para que *La Acacia* pueda contar con un curioso dato, publicamos la cuenta del importe de la máquina; cuenta que copiamos de un diario francés llegado á nuestras manos y que nos ha sugerido la idea de escribir estas líneas.

La cuenta es la siguiente:

Por madera para construcción de la máquina, de primera calidad y muy escogida, y por la del tablado sobre que se pone la dicha máquina.....	f. 1,200
Por el herraje.....	500
Por dos medias cuchillas.....	500
Por el ariete de hierro.....	550
Por las poleas, los encajes y muelas de hierro fundido.....	900
Por el cesto de mimbre para recibir la cabeza del ajustado.....	400
Por la cubeta de zinc para cubrir la cabeza.....	300
Por los cordeles.....	60
Total feos.....	4,430

Sin embargo de que esta vez la cuenta no subió tanto como la primera, que como ya hemos dicho ascendió á 5,500 feos, la comisión encargada de inspeccionar esta funebre cuenta ha hecho en ella una rebaja de 1,132 feos., habiendo costado por lo tanto la última guillotina que la Francia tiene, tan solo la cantidad de 3,298 francos.

Pero parece que la Francia tiene mucho apego á la invención del Dr. Guillotin pues ha vuelto á funcionar nuevamente en Francia la terrible *guillotina*.

Esta vez el verdugo Roch se hizo acompañar por tres

ayudantes, porque temia que el condenado que era de fuerzas hercúleas intentase algo contra él.

El condenado se llamaba Antonio Fradal y contaba apenas 32 años de edad.

La sentencia que lo condenó es debida al crimen de asesinato voluntario que cometió en una sobrina de 4 años de edad.

Roch además de la prevención de llevar tres ayudantes, se munió de segundas cuerdas para lo que pudiese suceder.

Cuando la justicia entregó al verdugo el condenado, apoderándose de este, Roch y sus tres ayudantes, el miserable luchó con ellos desesperadamente y con dificultad pudieron sujetarlo. Entonces empezó tal batallola de gritos que los verdugos entendieron deber amordazarlo.

.....
¿Quién podrá contar las vidas que la guillotina está destinada á arrancar?

.....
¿Cuándo se dirá «la guillotina no existe porque la pena de muerte ha desaparecido?»

.....
Felices seríamos si pudiésemos cantar un himno de alabanzas á la humanidad, por haber suprimido para siempre y para todo delito el acto inhumano de arrancar la vida á un semejante nuestro

O. A. A

Código de los Jesuitas

«Es lícito tener dos confesores, uno para los pecados mortales y otro para los veniales, á fin de mantener su buena reputación con su director ordinario, siempre que no sea esto causa de permanecer en pecado mortal.»

(ESCOBAR, *Moral Teológica*, tomo 7 pág. 133.)

«Nadie está obligado á confesar sino las circunstancias que atenuan la naturaleza del pecado y no las que lo agravan.»

(ESCOBAR)

«El rapto no es circunstancia que de obligación se tenga que descubrir cuando consistió la robada.»

(FACONDEZ *jesuita*.)

«Pregúntase: ¿á qué está obligado un hombre que presta juramento de un modo ficticio y con ánimo de engañar?—No está obligado á nada «en virtud de la religión» pues no ha prestado un verdadero voto; pero en justicia está obligado á ejecutar lo que ha jurado de un modo ficticio y con ánimo de engañar.»

Compendium para el uso de los seminarios, por el abad MOULLET, Strasburgo 1813.)

I
«Permitido es, tanto en asunto leve como en grave, jurar sin intención de cumplir, si se tienen razones buenas para conducirse de este modo.»

(CÁRDENAS, *jesuita*, *Crisis Teológica*.)

II
Se puede jurar que no se ejecutó una cosa, aunque efectivamente se haya ejecutado, entendiéndose para sí que no se hizo antes de haber nacido y sobre entendiéndose cualquier otra circunstancia semejante, sin que tenga sentido alguno por el cual le puedan descubrir las palabras de que se valga; y esto es muy cómodo en circunstancias críticas, y justo cuando es necesario ó útil para la salud, el honor ó el bien.

(SANCHEZ, *Opera moralis*)

DE LA JUSTICIA

I

«Se pregunta si un juez está obligado á restituir lo que ha recibido para administrar justicia:—Debe devolver lo que recibió para dar un fallo justo; pero si su voto había

de ser en favor de la justicia, entonces puede conservar el dinero, pues lo ha ganado.»

(J. B. TABERNA, «Epítome de teología moral,» publicado en 1836.)

II

«¿Cuando se ha recibido dinero para cometer una mala acción es de necesidad restituirlo?—Distingamos: si no se ejecuta el hecho por el cual se ha pagado, es preciso devolver la cantidad; pero si se efectuó no es necesario.»
(MOLINA, *jesuita*, «Obras, vol. 3, pág. 135.»

«Es permitido comprar una casa, por menos de lo que vale, de aquel á quien la necesidad le fuerza á venderla, porque de este modo disminuye el precio de las cosas y hace que las mercancías se ofrezcan en vez de ser buscadas. Una cosa que se vende por necesidad, pierde no solo «el precio de su valor, sino también la mitad. Es lícito á los taberneros el mezclar con agua el vino y á los labradores la paja con el trigo, y la venta de estos géneros al precio común, con tal que el vino y el trigo no sean peores que el que se vende diariamente.»

(AMADEO GIMENIS, *jesuita*.)

«¿Puede una mujer ocasionarse un aborto? 1.º Si el feto no está animado y la preñez no es peligrosa, la es permitido hacerlo directa ó indirectamente: directamente, tomando posiciones que obran de tal modo sobre el feto que le disuvelen y le evacúan; indirectamente, haciéndose sangrar ó tomando remedios que la sean favorables y dañan el feto.

2.º Si el feto está animado y la madre debe morir con él, la es lícito, antes de alumbrar, beber alguna poción que indirectamente sea nociva: lo que se puede autorizar por esta composición: si una bestia feroz persigue á una mujer embarazada, debe huir esta para preservarse de la muerte; aunque esté cierta, moralmente hablando, de que debe acarrearle un aborto.

3.º Si una doncella hubiera sido seducida, á pesar suyo, por un joven adúltero, podría esta antes que el feto se animara, entregarse á su fantasía: por miedo de perder su honor, mas precioso que la misma vida.»
(ABRAHAM, *Proposiciones* sobre el quinto precepto del Decálogo, pág. 322.)

I

«Los hombres, pueden sin escrúpulos, atentar los unos contra los otros por la delación, la calumnia y el testimonio falso.»

«Para cortar las calumnias se puede asesinar al calumniador pero á escondidas, á fin de evitar el escándalo.»
(ABRAHAM, *jesuita*.)

DE LA MENTIRA Y DEL JURAMENTO FALSO

I

«Si creéis de un modo inconcuso que se os está mandando mentir, no mentid.»
(CASNEDI, *jesuita*, pág. 273, «juicio teológico.»

II

«Preguntando acerca de un robo que ejecutasteis, para luego obligaros á la compensación, ó acerca de un préstamo que verdaderamente no debéis, por que le habeis satisfecho ó que en la actualidad no debéis, porque ha vencido el plazo ó que vuestra pobreza os excusa probablemente de poder pagar; podréis si jurar que no recibisteis préstamos alguno, sobre entendiéndose «que habeis de pagar al contado», porque este es el fin que todo juez exige para el juramento.»

REMITIDOS

Señor don Agustín C. Calcagno.

(Presente)

Apr.: H.

Hé leído el *remitido* que le dedican en «La Democracia» del 3 del corriente. Su lectura me alarmó; y para salir de dudas, lei algunos de los últimos números de «La Acacia». Escusado es decirle que el tal ataque no lo encontré en las columnas que leía.

Sin embargo, el remitidista dice que usted compromete «muy seriamente el buen nombre de los masones orientales, admitiendo y casi llenando la publicación que lleva el nombre de nuestra sociedad con una serie de artículos cuya irreligiosidad es igualada solo por su fastidiosa ignorancia.»

Hé ahí, según el señor X. X. G., del modo como ha comprometido usted la masonería oriental.

Por mi parte no veo tal ataque á nuestra Or.:., porque de que el señor Pessolano haya publicado sus artículos filosóficos, *sin mezclarse en la masonería*, no puedo deducir razonablemente que Vd. «represente á los masones de este país como despreciadores del Evangelio de Jesu-Cristo y de las Sagradas Escrituras del antiguo Testamento.»

Mazzini y Garibaldi han escrito sinnúmero de páginas contra el Evangelio, y aunque templadas al fuego de Rochefort, los dos eran masones: ¿y qué Or.:. ha desdenado admitirlos en su seno?

¿Atacaban, comprometían la institución Masónica al escribir contra el Evangelio? Hasta ahora se le ha ocurrido á nadie decirlo; sin embargo, Vd. «traiciona (dice el remitidista) la delicada misión que le está confiada.»

¿Y por qué? pregunto.

Porque Vd. ha facilitado las columnas de «La Acacia» á un escritor filósofo que no ha visto la luz en una Log.:. Mas.:.

Hé ahí el pecado del Director de «La Acacia» según el remitidista XXC. Se lo endosa á Vd. cuando Vd. no es mas que el editor. Es duro cargar con faltas ajenas; pero esto se salva en este mismo número.

En el pecado está la penitencia, dice un adagio popular. El Director no debió alarmarse por la penitencia porque el pecado es tan leve que no la admite.

Le saluda tres veces.

Un M.:.

CRÓNICA ESTRANJERA

Países Bajos

En 1836, algunos HH.:. pertenecientes á Logias prusianas que había fijado su domicilio en Austria, cometie-

ron la imprudencia de darse á conocer como Francmasones. Fueron reducidos á prision mandándoseles levantar un proceso judicial; este incidente hizo que las autoridades mas. de Prusia advirtiesen á los Francmasones residentes en esos países el peligro que corrían dándose á conocer por tales; y aconsejaron á las Logias de no indicar en el cuadro de sus miembros, el domicilio de estos.

Estas persecuciones eran debidas á la influencia que tenia la *Internacional negra* sobre el gobierno y el pueblo.

El primer rayo de luz que penetró en las tinieblas fué despues de los sucesos políticos de los últimos años comprendiendo la necesidad que habia de adoptar un nuevo sistema.

El primer fruto fué obtenido el 19 de Enero de 1838 en que un decreto imperial aboia la costumbre de hacer prestar juramento á los empleados del Estado que no pertenecian á ninguna sociedad secreta.

Entretanto, el ministerio fundándose en la ley de reunion, no autorizaba la fundacion de las Logias.

Para preparar el terreno, los HH. residentes en Viena, fundaron un club que aunque desprovisto de las formas masónicas tenia las mismas tendencias, cuya autorizacion civil fué obtenida el 30 de Octubre de 1839, no sin grandes trabajos, dándole el distintivo de *Humanitas*.

La idea que esta asociacion que era la primera piedra del templo masónico en Austria, fué un hecho

No queriendo permitir el gobierno austriaco la fundacion de Logias en Austria, no podia por eso evitar que se fundasen en los alrededores de Venecia; para esto no habia mas que atravesar el rio Leitha y fundar una en la ciudad fronteriza de Neudorf bajo el mismo nombre de *Humanitas*.

Despues de grandes dificultades el gobierno Húngaro accedió el 26 de Enero de 1872 de abrir en toda la Hungría Logias simbólicas.

La inauguracion de dicha Logia tuvo lugar el 23 de Febrero de 1872 con toda pompa y ceremonia.

Todo miembro de la Logia de Neudorf debe pertenecer al Club de Viena y así vice-versa para ser miembro del Club es indispensable ser miembro de la Logia.

Todos los trabajos masónicos tienen lugar en Logia, las reuniones de instruccion, los consejos de administracion y las reuniones científicas, y en general todas las asambleas que no exigen decoraciones ó símbolos.

Hay un hecho que merece llamar la atencion.

Como en ese país es de suma importancia conocer bien á aquel que se recibe, se ha establecido la regla que cuando se presenta un candidato, se inscribe su nombre en una figura *ad hoc* que se halla á la vista en el local, y como debe acompañar á la peticion su retrato, este queda espuesto en la misma pizarra; lo que hace que cada H. W. pueda dar datos sobre el aspirante.

El efectivo de la sociedad y de la Logia era en Agosto de 1872 de:

1.º	Miembros activos (maest. 40, comp. 24, app. 52)	113
2.º	Visitantes permanentes	22
3.º	Corresponales	39
4.º	En la reunion <i>sœur Bielitz</i>	11
5.º	Miembros de honor	29
		214

Alemania

En una de las Logias mas importantes de Prusia, se elevó una voz, dirigiéndose á las dos grandes Logias, los *Tres Globos* y la *Alemania*, para hacerles ver el gran peligro á que se exponian, si tenían negligencia en revisar los estatutos para poner en armonia los antiguos principios masónicos, y la *tendencia cosmopolita* de nuestra sociedad.

Entre esas correcciones se tiene que observar el proyecto de cambiar el nombre de *Orden Masónica* en *Alianza Masónica*, y de suprimir la palabra *San de Juan* para significar las Logias de *San Juan*.

De cambiar el juramento de silencio que hasta hoy se

emplea para todo lo que concierne á la Orden, y de usarlo únicamente para lo que corresponde á los rituales, usos y disposiciones internas de la Masoneria y de sus miembros.

El proyecto de admitir en todas las Logias de miembros no cristianos.

La aplicacion de medidas severas contra los III. que habitan el extranjero y que no pagan sus cotizaciones, y de borrar del cuadro todos los miembros que estan atrasados de tres años.

A. C. C.

CRÓNICA LOCAL

A los Agentes

Debiendo arreglar las cuentas de la Administracion correspondientes al 4.º semestre, rogamos á todos nuestros Agentes se sirvan mandarnos las cuentas saldadas para el fin del semestre.

Al H. M. S.: no hemos recibido la que nos ofreció en su última carta.

Al H. X X G

A pedido de varios HH. me abstengo de contestar á los insultos gratuitos y sin fundamento que me dirige en un artículo de *La Democracia*, y solo me concreto á hacerle la siguiente pregunta; ¿Como se llama al hermano que encubriendose con el anonimo insulta á otro hermano?

Inauguracion de templos

Como verán nuestros lectores por el siguiente aviso que publicamos, el lunes tendrá lugar la inauguracion de los nuevos templos.

El ritual que servirá para celebrar ese acto ha sido confeccionado por el H. H. A. Vaillant. Al terminar el acto se servirá un refresco por órden del H. H. Gr. Maest.º.

INAUGURACION

El lunes 8 del corriente á las doce del dia tendrá lugar la inauguracion del nuevo local para las Secciones del Gran Oriente y Logias de su dependencia en el edificio conocido por Hospital Italiano.

Se invita á todos las Logias y Masones Regulares para asistir á este acto.

La Gran Secretaria.

Los amis de la Patrie

El Lunes 4.º de este mes tuvieron lugar las elecciones de Dign.º y Off.º de este taller, resultando electos los siguientes HH.º:

Ven.º	Miguel Jaureguiberry G.º 30.
1.º Vig.º	Goffre G.º 18.
2.º Vig.º	Carlos Cazaux G.º 3.
Or.º	Dr. Victor Rappaz G.º 18.
Sec.º	Manus G.º 3.
Tes.º	Phevenet G.º 32.
Hosp.º	S. Gés G.º 18.
1.º Esp.º	Eugenio Lasnier G.º 18.
2.º Esp.º	Dehyralde G.º 3.
3.º Esp.º	Maupen G.º 3.
4.º Maest.º de Cer.º	Dieu G.º 3.
2.º Id. Id.	Frabreguettes G.º 3.
Port.º Est.º	Lasnier Ernesto G.º 3.
Guarda S.º	y Firab.º Mouliaa G.º 30.
Sec.º Adj.º	Broca G.º 3.
Or.º Adj.º	Honoré [hijo] G.º 3.
Maest.º de Banq.º	Davezier G.º 3.
Bibliot.º	Cazaux G.º 3.
Rep.º cerca del Gr.º Or.º de Francia	Maricot G.º 30
Rep.º cerca de la Com.º Filantropica	Dr. Rappaz G.º 18.
Cub.º	Haurie G.º 3.